

CE 02 59

Seguimos con Revista de Ciencias de la Educación. Hoy con orientaciones ante las dificultades de aprendizaje. En la primera parte de la revista hemos visto qué es la dislexia.

La dislexia es una perturbación perceptivo-cognoscitiva específica que dificulta la adquisición de la lectoescritura. Y hemos visto también qué es la discalculia, trastornos en el aprendizaje del cálculo. De la dislexia y de la discalculia, de cómo tratarlas, nos hablan Pilar Ibáñez, profesora de Pedagogía Correctiva en la UNED, y José Crespo, profesor de Diagnóstico Pedagógico en la Universidad Complutense.

Moderadora el coloquio Elvira Repeto Talavera, profesora de Teoría y Procesos de la Orientación, Especialidad de Orientación Escolar en nuestra Universidad UNED. Bueno, no sé si ahora hablemos de los tratamientos, si os parece. Podríamos decir... Una pregunta vulgar que se hace mucha gente es, Pilar, ¿si la dislexia se cura sola? Según el tipo de dislexia que sea.

Es que tenemos que hacer muchas distinciones. Existe la llamada dislexia auditiva. O sea, el niño no oye bien, entonces, como no oye bien, pues escribe mal.

El niño no habla bien, como no habla bien, escribe mal. Y luego, digamos, también la propia dislexia. El niño quizás no se orienta bien espacialmente.

Eso que hemos hablado antes, que hemos dicho la colocación de las letras, entonces, lo que habría que potenciar es el desarrollo de su hemisferio corporal. Existe el simbólico y el postural, o corporal. Entonces, si se desarrolla bien ese hemisferio, puede empezar a actuar en todos estos procesos de aprendizaje que requieren la abstracción, el hemisferio simbólico.

Y esa es la clave de la mayoría de las recuperaciones. Entonces, ¿cómo se realizan estas recuperaciones? Pues depende del tipo de alteración. Pero lo que se está haciendo generalmente, bueno, existen por ahí ya unos cuadernos que se venden y todas esas cosas.

Sí, sí, en efecto. Y unas orientaciones. Pero a ver, si el niño no distingue ni derecha ni izquierda, ni delante ni detrás, todas estas cosas es lo que hay que hacer y lo que hay que trabajar y es lo que se debería procurar en los jardines de infancia.

Por eso, en contra de la opinión de muchísima gente, yo creo que hay que cuidar muchísimo la educación preescolar. Y hay que tener en cuenta que deben llevarla, desarrollarla, verdaderos especialistas. Con eso evitaríamos muchísimas dislexias.

También estoy de acuerdo con el profesor Crespo en que se está diagnosticando muchas cosas como dislexia sin serlo. Es como una especie de cajón desastre y se dice, como este término suena hoy día muy bien actualmente, pues un niño tiene dislexia. Cuando muchísimas veces no es así.

Incluso en algunos países ya americanos y europeos están haciendo distinciones entre dislexia

y otro tipo de alteraciones que le están dando otros nombres como son dislerias, disfasias. En fin, esto todavía muchas cosas están por estudiarse. Pero lo que habría que decir era que hay que tranquilizar muchísimo a la familia y que se sabe también que los niños diagnosticados como disléxicos, aparte del tratamiento específico, mejoran mucho si se les da un tratamiento de apoyo.

Es decir, vamos a poner un ejemplo concretísimo. Una madre cuyo hijo fue diagnosticado de dislexia me venía al mes siguiente diciendo, bueno, es que le estaban ya impartiendo el tratamiento y yo había hecho el diagnóstico. Bueno, ya es que mi hijo no es disléxico, cosa que yo no me creí porque es que en un mes ni un milagro.

Ya no es. Entonces empecé a preguntarle qué pasaba. Que el niño era tímido, se encontraba más satisfecho con un tratamiento de apoyo.

Además este niño tenía lo que se viene en denominar una dislexia auditiva. Que hay quien discute si existe la dislexia auditiva o no, porque efectivamente el efecto, la consecuencia es una dislexia, pero el origen es la audición. Pues este niño empezó a mejorar y luego, claro, con el tratamiento siguió mejorando, pero lo primero que se vio fue el apoyo que se le prestó porque ellos se encuentran inseguros.

El problema afectivo, ¿verdad? Sí. Yo a esta pregunta, y perdona, pero quería reforzar lo que estás diciendo. No sé si nos vas a preguntar que si eso se corrige mejor en la escuela o fuera.

A veces todo lo que acompaña, ¿verdad? Estaba acordando de casos concretos, muchos, que se curan así. Es decir, el hecho que la madre le lleve, le traiga, le acompañe, se paran, van hablando en el autobús o en el coche, le compra el bollo, lo otro. Es decir, va arropado de una serie de comportamientos de la familia, ¿verdad? Y de tipo afectivo, que están contribuyendo muchas veces a la mejora de aquello que posiblemente, si hasta se recomienda de otra manera, no surge.

Y algunas veces, a sabiendas que no es lo mejor casi por lo que iba a acompañar, he dicho, muy bien, toda esa terapia de apoyo que se le haga también fuera, además, por lo que va, ¿verdad?, acompañado. Sí, sí, sí, ya lo creo que sí. Estoy totalmente de acuerdo contigo.

Y además, una cosa que resulta bastante bien es cuando tienen dificultades, decirle, aparte de decirle a los padres naturalmente, al alumno lo que tiene. Porque entonces, él ya encuentra, si es una verdadera dislexia, una explicación a sus dificultades y pone mucho interés en corregirlas. Esto va, desde luego, estupendamente, bastante bien.

O sea, que según esto, por una parte, es naturalmente la información que el alumno tiene de lo que le ocurre a él. Y, por otra parte, también es la vida afectiva del niño que se refuerza, pues, con esa ayuda más directa que los padres le prestan. Adquiere seguridad, ¿verdad?, en sí mismo.

Y la base, que lo has dicho antes, y yo la quiero apoyar también, por si se ha pasado así un

poco, has dicho muy bien que es necesario definir claramente qué dislexia es, o qué dificultad en el cálculo. No cabe una receta general, ¿verdad? Tiene que hacerse un diagnóstico cualitativo muy fino para, viendo la causa. Entonces, es como, no válido lo que ha servido para este niño, para aquel o para la vecina, llevarlo sin más o comprar como si te compras unos zapatos a distancia.

A unos le vendrán grandes y a otros le harán ampollas. Efectivamente. Necesario, previo, previo, un diagnóstico claro.

Y ahí, donde se ven las causas de origen, es aquellas las que se refuerzan. Y ya, como muy bien decías, ya estamos en otras cosas, en las causas. Hay en otro tipo de trastornos enfermedades donde esas importan menos, como cuando al médico se le dice, oiga, ¿y de qué le habrá pasado esto? Y dice, no importa lo que tienes ahora esto, ya hay que ponerle antibióticos o tal.

En este caso, como también hacen ellos, para ver con qué hay que atacar aquella deficiencia, hay que diagnosticar muy bien cuáles son las otras causas. Y además, es que como decimos, un disléxico no tiene disminuida ni muchísimo a menos su inteligencia. Incluso puede ser un superdotado.

Sin embargo, no rinde lo suficiente y llevará, acarreará un fracaso escolar. Se dan más en los chicos despiertos. Sí, todo esto habría que cuidarlo mucho.

Entonces, yo lo que recomendaría realmente es que los niños no empezasen a leer enseguida, sino que tendrían... Retrasar la lectura. Bueno, hay que tener en cuenta, sí, los programas escolares. Que, claro, si yo estuviese en el ministerio sí que arreglaría quizás un poco esto.

Pero si nos vamos a tener y ajustar cómo están los planes escolares, retrasarlo lo máximo, digamos, hasta que entren en la básica. Aunque haya niños que lo puedan aprender perfectamente. Entonces, yo atendería muchísimo más a su desarrollo corporal.

Luego después, los niños, hoy día, pues con televisiones, con conversaciones, motivarles. Y ellos mismos, sin darnos cuenta, adquirirían la madurez y empezarían a leer. Como empezarían a leer con gusto, seguirían leyendo cuentos en su casa y en todos los sitios.

Cuando llegasen las asignaturas, los planes de estudio, que ya empezasen la básica, aprenderían todo con muchísima facilidad. Porque nuestro sistema español, ya sabéis que consiste en, realmente, muchas cosas son de memoria o de pensar, pero es leer. Y muchos niños fracasan porque no han leído bien.

O no se les ha graduado bien los textos. O no se les ha enseñado. O las dificultades que se les han puesto no han sido con los gradientes marcados de tal manera que los hayan podido ir superando.

Si se va a saltos o no se les presenta los estímulos apropiados, los fallos que presenten no es decir que ya tienen trastorno, el trastorno se los hemos originado nosotros. Y a muchos les

castigan, además, porque no tienen éxito los estudios, cuando habría que hacer un diagnóstico y ver por qué ese niño no lo consigue. Quizás tiene una fobia los libros por haberles hecho que estudien tanto desde pequeño sin haber dominado la técnica de la lectura.

Estamos hablando de retrasar la edad de la lectura. Entonces, quizás convendría concretar, Pilar, ¿a qué edad crees tú que conviene empezar a leer? Bueno, la madurez se suele alcanzar, en términos generales, entre cinco años y medio y seis. Teniendo en cuenta nuestros planes escolares, el niño, naturalmente, tiene que llegar a los seis años, que empieza primero de básica, sabiendo leer.

Lo que sí que convendría hacer, naturalmente, es que si algún niño, si se quiere, si tiene la madurez suficiente, puede naturalmente aprender a leer. Por otra parte, están las técnicas individualizadas, y determinados niños alcanzan el desarrollo muchísimo antes, entonces, tampoco habría por qué retrasarlo. Incluso hay sistemas como el Montessori y otros, etcétera, que potencian mucho esto, la individualización.

Y, bueno, en términos generales, digamos, cinco años y medio o seis. Pero esto, algunos pueden aprender a los cuatro, que se han dado caso, si lo hacen bastante bien, y otros conviene que sean a los seis años o siete años. Sobre todo, mira, Elvira, esto te diría que yo he visto muchísimos niños que me los han llevado para que les haga un diagnóstico como deficientes, que habían observado las profesoras y no eran tales deficientes, sino lo que había pasado es que habían venido de países extranjeros, no dominaban la lengua, no podían seguir los cursos escolares, y el profesor creía que era un deficiente.

Entonces, esos niños, lo primero que tienen que hacer es aprender la lengua. Luego, en su momento, aprenderán a leer y a escribir. O sea que, resumiendo, depende cada uno de los niños.

En general, la edad de la madurez escolar se alcanza desde los cinco años y medio a los seis, pero dependerá, y hay casos en que los niños pueden aprender a leer antes sin que les cree ningún problema de dislexia. Para ver, don José Crespo, qué nos cuenta de si las discalculias, de hecho, se curan sola, o si se sospecha que un niño tiene discalculia, qué se puede hacer con este niño, qué tratamiento podría aconsejarse para un niño que tiene discalculia. Todo eso englobado, como estamos haciéndolo dentro de la orientación, porque, en definitiva, estamos hablando de qué hacer o qué tratamientos orientadores dar a niños que tienen dislexia o que tienen discalculia.

Pues depende, depende del trastorno y depende de la discalculia. Como regla general, no me importa decir, soy partidario y entiendo de que la mayoría de los casos tienen solución en la propia aula, en la propia escuela, pueden ser absorbidos, diríamos, por la propia actividad escolar. ¿O sea que no hace falta un tratamiento de orientación específico? No, sí, es que en la propia aula adentra el proceso diagnóstico, el de definir a cada uno la dificultad que presenta y la madurez que presenta para guiarle los estímulos y objetivos que haya de aprender.

Lo primero, se plantearán menos. Segundo, la corrección de aquellas, la mayoría, pueden ser tratadas, dicho así, en la propia escuela. Habrá un número de casos, estadísticamente, son mucho más pequeños que necesiten un tratamiento especial por personal más especializado.

Pero como norma general, hoy entendemos que la mayoría o todo el profesorado está en condiciones de poder atender y diagnosticar cada una de esas deficiencias. Vienen, yo creo, más bien motivadas por lo que yo llamo prisas, el querer pronto que vayan alcanzando y superando objetivos, niveles y además, pues no sé, avanzando en los textos, en los programas, en una cosa que se programa de manera general para todos los escolares desde un despacho, y luego cada uno es su casuística y su caso original. Esto es lo que, más o menos, entendemos al respecto.

Tanto como curarse en solas, no es esto lo que queríamos señalar, pero sí que pueden ser absorbidos por la propia actividad escolar. Según esto, Pepe, si quedan absorbidas la corrección de las discalculias por la actividad escolar, ¿tú crees que cualquier profesor sin ninguna especialización puede, de hecho, tratar una discalculia? Tampoco quiero ser tan optimista. Verdaderamente, partí al decir esto de entender, posiblemente es una utopía, de que en los centros cuenta ese profesor, ese maestro, con el apoyo del servicio de orientación, que le va a ayudar a hacer una definición sensata y clara, un diagnóstico cualitativo de las circunstancias que ocurren en ese sujeto.

¿Entonces la orientación sólo sirve para diagnosticar, estás diciendo? No, no, no. No, ni mucho menos. Para muchas cosas.

Lo que no sirve para nada y para todo es el diagnóstico. No tiene valor en sí mismo. Está al servicio de él.

Muy bien. Yo señalaba esto que... El profesor de diagnóstico que nos diga esto. Justamente está al servicio de él.

Partía de que ese profesor cuenta con este apoyo. También hemos de ser realistas y entender que hay hoy una preocupación por parte de los maestros, muy grande, a querer seguir especializando, ir formando aún más de lo que ya salen de las escuelas en cursillos, seminarios, etc. Tal vez no haya tantos cursos y seminarios como hicieran falta para atender a todos esa preocupación que sienten.

Es decir, partíamos de esta ayuda que reciben de otros servicios tan de apoyo, entiendo el servicio de orientación, considerando en él un servicio amplio de apoyo a los mismos. Sí, sí. Si me permites, estoy de acuerdo contigo.

Yo creo que el servicio de orientación es el que tiene que ser verdadero especialista, porque indudablemente los profesores no pueden estar especializados en todo. Entonces el servicio de orientación tiene que realizar el diagnóstico y decir cuál debe ser el tratamiento. Entonces hay determinados tratamientos que sí los puede llevar a cabo el profesor, o por lo menos estar en

colaboración con él.

Muchos los puede realizar. Y es el servicio de orientación quien tiene que formar al profesor en esos casos, en esas cosas concretas. Porque si el profesor está muy bien que haga cursillos, pero se va a todos los cursillos del mundo, entonces luego eso es horrible.

Yo prefiero profesores, digamos, receptivos y activos. Entonces, no sé, los resultados son fantásticos de esa forma. En consecuencia, quiere decir que los servicios de orientación para todos los alumnos que están haciendo precisamente la especialidad de orientación escolar pues son absolutamente necesarios en todo colegio, en todo centro educativo, que se precie de tal, que se precie verdaderamente de educar.

Porque los servicios de orientación se han de dar por una parte para los alumnos, pero por otra parte y fundamentalmente también a los profesores precisamente para formarles o para ayudarles o para apoyarles en estos servicios que el profesorado, cuando no tiene una especialización, no puede realizar por sí mismo. Y luego estaría también, por supuesto, la función que los servicios de orientación realizan con los padres ante toda dificultad de descalculia o de dislexia que son las que hemos venido hablando hasta ahora. Quiere decir que el servicio de orientación, el orientador, las personas, los orientadores que estén en el servicio han de apoyar también a los padres y han de orientar a los padres de cómo deben de apoyar a sus hijos en estas dificultades.

Quería decir que... Sí, me permites, incluso en el aspecto preventivo. Yo creo que los servicios de orientación debían ponerse en contacto con los padres, celebrar unas reuniones y decirles que sus hijos no van a aprender enseguida a los tres o cuatro años a leer, como cuando nosotros íbamos al colegio, que era lo primero que te enseñaban, a leer y escribir, sino mostrarles qué es lo que van a hacer, qué finalidad tiene. Los padres quedarán más tranquilos, habrá más cooperación y el hijo llegará con unas mayores posibilidades cuando tenga que enfrentarse con estudios verdaderamente serios.

Tú sabes que he escrito en algún momento, las funciones del orientador empiezan incluso antes del chico entrar en el colegio, orientando a los padres hacia dónde han de llevar a su hijo. Sí, sí, te voy a perturbar, muy bien. A toda la comunidad y a la institución como tal.

O sea, partía antes de que eso es un hecho y un servicio. Que hace falta que lo entendamos como que está. Bueno, por tanto, a los alumnos de orientación que están haciendo orientación escolar este año, que inician en esta especialidad, pues hay aquí un modo claro, concreto de acabar esta charla que hemos hecho sobre la orientación ante las dificultades de aprendizaje.

Viendo estos servicios de orientación como unos servicios nucleares que son el núcleo del centro educativo, si es que el centro educativo se aprecia de hecho de dar educación. Y viendo los servicios de orientación dirigidos a los alumnos, a los profesores, a los padres, incluso es orientación dada antes de que el niño ya entre en la escuela. Previamente a la entrada a la escuela ya deben estar los servicios de orientación.

Siento que no hemos podido tratar del tema de las islas, pero lo dejaremos para otro día, porque al hablar de las dificultades de aprendizaje y la orientación ante las dificultades de aprendizaje, yo enuncié que íbamos a hablar también de las islas, pero con el tema de las islas y las discalculias se nos ha ido el tiempo. De todos modos, en otra ocasión quizás se pueda hablar de este tema de las islas y de cómo orientar y cómo tratar las islas. Me parece que queremos dar, yo creo, las gracias a don José Crespo, porque nos ha aportado acerca del diagnóstico y de los tratamientos de las discalculias, y a la profesora Pilar Ibáñez, porque también nos ha hablado del diagnóstico y de los tratamientos de las islas.

Muchas gracias a estos dos profesores invitados y queridos alumnos que os animéis a estudiar la orientación, concretamente mi materia, la asignatura de teoría y proceso de la orientación, que es un inicio de esta especialidad educativa que habéis elegido, y yo diría que con tanto acierto, porque me parece que en el campo de la orientación queda mucho por hacer, y esto que queda por hacer lo hemos de hacer entre todos. Muchas gracias. Tras el coloquio nosotros seguimos hablando con la doctora Elvira Repeto Talavera.

Ella nos va a dar unas orientaciones para los alumnos de teoría y procesos de la orientación, especialidad de orientación escolar. Doctora Repeto, ¿qué objetivos tiene esta asignatura? Pues la asignatura de teoría y procesos de la orientación, de la especialidad de orientación escolar, porque como saben ustedes hay otro programa de teoría y procesos de la orientación exclusivamente para los alumnos que hacen la especialidad de organización y dirección de centros educativos, aquí solo nos referimos a la de la especialidad de orientación escolar. Esta asignatura pretende la iniciación propiamente en las teorías y en los procesos de la orientación, y está presidida por la integración de la investigación con la práctica orientadora.

Yo quisiera que los alumnos entendieran la asignatura como una disciplina fundamentante que les va a proporcionar el conocimiento del concepto, los objetivos y la encardinación de la orientación educativa como tal dentro del conjunto de las ciencias de la educación y de la metodología científica de investigación propia de esta disciplina, a la vez que les va a preparar a estos futuros orientadores en la fundamentación teórica de las diversas escuelas de orientación y en las funciones y organización de los servicios de orientación. Asimismo yo pretendo que al término de este curso los alumnos estén capacitados en el dominio de los factores técnicos y humanos de los procesos de la orientación en sus tres vertientes, es decir, la orientación escolar, profesional y personal y en la facilitación de la toma de decisiones personales. No quisiera detenerme en detallar los objetivos generales del curso ni los objetivos específicos, porque eso lo tienen ustedes en el programa de la guía del curso que está en la página 301.

En esta asignatura, doctora, repeto, ¿hay alguna actividad o algún trabajo recomendado especialmente para estos alumnos? En efecto, tenemos unas actividades que se derivan de la dimensión que he dicho antes teórico-práctica de la asignatura y de ese objetivo primordial que yo considero que debe tener esta disciplina que es integrar la investigación con la práctica y con el conocimiento de la orientación. Por esto se les exige a todos los alumnos un trabajo que tiene un carácter obligatorio y que por tanto deben presentar todos los alumnos de esta

asignatura. El trabajo consiste en la planificación y la aplicación de un diseño experimental o cuasi-experimental a algún aspecto de la orientación escolar, profesional o personal.

Puede haber un trabajo libre que cada alumno haga, aquel trabajo que crea conveniente y siempre se hace un trabajo diseñado por mí desde la sede central. Aquellos alumnos que opten por el trabajo diseñado por el profesor de la sede central, es decir, directamente por mí, deben de remitirme cuanto antes, inmediatamente que hagan la matrícula, un sobre de tamaño folio franqueado y con su dirección a nombre de la asignatura, teoría y procesos de la orientación, especialidad de orientación escolar. Inmediatamente que yo reciba el sobre, les enviaré las directrices del trabajo.

Convencía también que al enviarme este sobre incluyeran una cuartilla, simplemente los datos fundamentales del alumno, es decir, si el alumno trabaja en algún nivel educativo, en EGB o en bachillerato o en formación profesional, y dentro del nivel educativo a qué cursos da el clase, porque así yo puedo diseñar el trabajo o acomodar ese trabajo con una cierta individualización a las condiciones de cada alumno. Lo mismo que si no se dedica a la enseñanza, no tiene ninguna escuela, si tiene acceso a algún nivel educativo, que también me lo diga, porque si no tiene escuela puede ser que tenga algún amigo, por ejemplo, de clases en formación profesional o en CUI, puede entonces realizar ese trabajo. Yo le aconsejaría a los alumnos que a no ser que tengan un trabajo libre que deseen realizarlo, porque lo tengo muy concreto, que siguen las orientaciones del trabajo diseñado por mí, porque normalmente tienen los requisitos para que sea una investigación adecuada.

¿Y cuál sería la bibliografía básica que tienen que manejar estos alumnos de teoría y procesos de la orientación, de la especialidad de orientación escolar? La bibliografía básica está en la páginas 306 y 307, y yo les quiero recordar primero las unidades didácticas que se denominan teoría y procesos de la orientación, que eso supongo que la tendrán en todos los centros y que ya la habrán conseguido, la estarán consiguiendo, del código 1406. Luego una adenda para la especialidad de orientación escolar que se publicó por primera vez el año pasado, adenda que les digo además que se denomina de teoría y procesos de la orientación, pero que les quiero decir que no les cuesta nada la adenda, y en la adenda vienen muchos contenidos que luego son requisito imprescindible para conocer la materia. Otras obras fundamentales son los fundamentos de la orientación de Editorial Morata, la personalización en la relación orientadora de Editorial Miñón, y la simpatía en Max Scheler y su dimensión orientadora.

Además del libro de Tiller de la función del orientador de Editorial Trillas. Por favor yo les aconsejaría que de toda esta bibliografía todos los alumnos la tengan, se hagan con ella, porque después en las evaluaciones salen preguntas, o pueden salir de todos estos libros que son básicos y son fundamentales, dado que no hay unas unidades específicas, porque estas unidades que estamos empleando son una parte de unas unidades antiguas que antes teníamos, y por tanto que se hagan con todos estos libros. Cerramos hoy nuestra revista con una reseña del Seminario Internacional sobre el papel de la orientación profesional en las reformas educativas y en el desarrollo profesional.

Seminario que se celebró durante los días 23 y 28 de septiembre en Dubrónik, Yugoslavia. La doctora Repetto estuvo allí y presidió una de las sesiones plenarias. Bien, este congreso ha sido organizado por la Asociación Internacional de Orientación Escolar y Profesional, que normalmente se le conoce con las siglas de IOSP.

Este año se celebra cada año, este año se ha celebrado en Dubrónik, Yugoslavia, bajo el título de las Reformas Educativas y la Orientación Profesional. En concreto han asistido participantes de 25 países y ha sido un total de cerca de unas 3.000 personas los participantes. Yo, en efecto, fui presidente de una de las sesiones plenarias y llevé una comunicación que se titulaba Las Relaciones entre la Educación General y la Educación Vocacional, el caso de las reformas educativas en España.

Es decir, habla fundamentalmente de cómo se están llevando a cabo las reformas educativas en las enseñanzas medias y qué papel tiene la orientación, o fundamentalmente qué papel debía tener la orientación, porque en España se le está atendiendo muy poco a la orientación en estas reformas de las enseñanzas medias. Este congreso estaba organizado por la Asociación Internacional de Orientación Escolar y Profesional. ¿Qué países forman parte de esta asociación? De esta asociación forman parte unos 30, 35 o 40 países.

En España ha estado desde su nacimiento en la junta directiva de la asociación, primero en la figura del profesor Yersmen, después en la figura de la doctora Pilar García Villega. Desde el fallecimiento de la doctora Pilar García Villega nos hemos alegrado de que España siga formando parte de esa junta directiva y, concretamente, ahora soy yo un miembro del comité ejecutivo de esta asociación internacional. En ese comité ejecutivo están representados, en concreto somos 18 personas, están representados 18 países, desde el Japón a Canadá o a Italia o Portugal o Francia, etc.

Pero estamos muy satisfechos de que España continúe formando parte de esta asociación internacional. Luego tenemos una asociación española para orientación escolar y profesional que está perfectamente engarzada con esta asociación internacional, igual que están todas las asociaciones en casi todos los países engarzadas con la misma asociación. Al término de este congreso internacional que se celebró en Dubrónik, ¿se habló de un nuevo congreso de esta asociación o no? Sí, tenemos proyectos en concreto.

El año próximo se celebrará uno en el mes de junio, en la segunda semana de junio, en Berlín, en concreto. Y tenemos grandes proyectos para este congreso de Berlín. ¿Y el tema de este congreso de Berlín? Será sobre educación y trabajo.

Y después se celebrará otro, que tiene un carácter de seminario, más bien, y solamente de lengua española. Porque lo habitual en estos congresos es que las lenguas oficiales del congreso son inglés y francés. Concretamente, en la Junta Directiva siempre se habla en inglés.

Pero a la vez se suelen hacer unos seminarios iberoamericanos y se va a celebrar el año que viene el tercer seminario americano en Argentina. Estos son los planes para el año que viene.

Para otros años ya seguiremos hablando porque también hay planes para años sucesivos de celebrarlo en Japón, en Estocolmo, etc.

¿Y el tema de este congreso iberoamericano cuál va a ser? El tema de este congreso iberoamericano va a ser la problemática de la educación y de la orientación, sobre todo ante la elección profesional del alumno. Esto ha sido todo por hoy en Revista de Ciencias de la Educación. El eje de nuestro programa fue un coloquio sobre orientaciones ante las dificultades de aprendizaje.

Coloquio preparado por Elvira Repeto Talavera, profesora de teoría y procesos de la orientación, especialidad de orientación escolar. Fueron nuestros invitados José Crespo, profesor de diagnóstico pedagógico en la Universidad Complutense y Pilar Ibáñez, profesora de pedagogía correctiva en la UNED. Os recordamos que en la sede central de la UNED continúa desarrollándose un seminario sobre nuevos modelos de investigación educativa.

Mañana viernes se hablará de los modelos longitudinales y la investigación educativa. Será a las 4 y media de la tarde en el pabellón de gobierno de la UNED. El sábado a las 10 de la mañana, también en la sede central de la UNED, se hablará de la investigación activa en la educación y se clausurará este seminario sobre nuevos modelos de investigación educativa, seminario que organiza el Departamento de Pedagogía Experimental y Orientación junto con el Instituto de Ciencias de la Educación de la UNED.

Nosotros volveremos con Revista de Ciencias de la Educación el próximo jueves. Hablaremos de proyectos pedagógicos para el acceso al profesorado. Hasta entonces, buenas noches.